

# Recupera El Espíritu De Tu Niñez

## 048

**Mateo 19:13:** "Llevaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y orara por ellos, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban. **14** Jesús dijo: "Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos." **15** Después de poner las manos sobre ellos, se fue de allí.

### Pensemos:

Observemos aquí, la profundidad de esta lección que nos deja el Señor Jesucristo a través de los niños. Y es porque efectivamente para nadie es un secreto que ellos con su carácter de inocencia nos dan muestras frecuentes muy vivas y genuinas de perdón, confianza, pasión, amor sin prejuicios y compasión. Cada vez que vemos a un niño con su comportamiento sencillo y humilde antes las diferentes circunstancias de su corta vida, nos recuerda y nos enseñan muchas cosas que son realmente importantes y de gran valor.



Jesús acogió sin reproche a cada niño, en una edad en la que estos, eran y aún son completamente alejados de todo asunto o interacción propia de los adultos. El objetivo de Jesús era darle a cada uno de sus discípulos una importante lección: La sabiduría de Dios fluye con facilidad en personas que han podido desarrollar y alcanzar la mente de un niño. Jesús quiso dejarles saber a sus seguidores, que la pureza espiritual de un niño en su humildad y carácter dócil es justamente el nivel a donde debemos llegar para ganar el cielo y tener contacto con el Señor.

Los niños son como angelitos de carne y hueso en medio de nosotros. Ellos son sin duda, una de las muestras más poderosas de la presencia de Dios en un hogar y a través de ellos somos enseñados de su amor, misericordia y cuidado hacia nosotros. ¿Has sido testigo de la sonrisa de un niño? Si no lo has hecho, disfruta de una. Admírala en toda su extensión y en ese momento está atento, porque experimentarás de primera mano, al Señor hablándote mediante la belleza de su creación que éste niño significa.

Recupera hoy una parte de tu espíritu de niño. Recupera la inocencia de un niño en su forma de vivir con alegría y sin rencor. Y sobre todo en su carácter humilde, sencillo, santo y perdonador. Uno que no conoce la falsedad, porque todo lo cree, y no conoce la mentira que los adultos practican.

Uno que actúa sin prejuicios ni complejos y que disfruta con alegría y admiración cada cosa que toca y ve, como la belleza de una mariposa, la ternura de un gatito, un cachorro del león, las flores, los peces, el agua, la luna las estrellas, y el sol. Alguien que se deleita y puede ver a Dios manifestado a través de todo lo creado. Por todo esto es que Jesús termina diciendo en nuestra lectura bíblica de hoy: “El reino de los cielos es de quienes son como los niños”

### **Oremos:**

*Amado Padre Celestial, Permíteme recobrar en mí ese espíritu del niño que un día fui para alcanzar el reino de los cielos. Quiero recobrar esa humildad, inocencia, sonrisa sincera, la amabilidad y el carácter perdonador de un niño. Quiero apreciarte en tu creación y que tu puedas comunicarte libremente conmigo porque predico y practico la santidad que tu demandas de todos tus hijos.  
En Jesucristo, Nuestro Señor. Amén!*